

Buenos Aires

7059  
Marzo 13-944

Para Gabriela Mistral en Río

Presente

Aquí van Los recortes de "Ahora", que La Nación publicó en su edición de ayer. Hablé con el ricotón de su amor y lo sentí bastante estiradito. Me preguntó por usted con palabras amables pero getudo, y me pidió que cuándo pasaría por allá con palabras delicadas pero con el tono que añadía "...para pegarte cuatro tiros". No alcanzo a comprender los motivos de tanto estiramiento contigo, que siempre se hace el amoroso. Usted sabrá las causas. La alegría me bailaba en el cuerpo al oírlo más negro que noche oscura. Vigil no está pero he preguntado si había llegado su colaboración, y ahí la tenían.

La es la segunda carta que le escribo a usted y una fué para Palma. Espero que llegarán a su poder. Noticias de casa, buenas, que equivale a "tácitas". Mi teléfono sigue mal, así que con muchas personas no he podido hablar aún. Por suerte vienen a casa, y aunque me encierran, usted sabe que soy chícara, podemos charlar a gusto después de tres meses de ausencia. En estos días le mandaré algunas editoriales de La Nación, porque me gusta que conozca el tono del momento de mi país, que, afártunadamente, está tranquilo. Nadie me habla de vientos ni de aguas, pues el tiempo se ha estabilizado, y no habría razón para ello. Pero yo extraño los truenos de Independencia, su niebla, y su lluvia. Si ustedes pudieran mandarme algunos periódicos de allí, me gustaría, pues cometí la tontería de venir sin ninguno.

Por lo que respecta a estos muchachos, debo decirle el asunto aún no lo hemos arreglado, en el único sentido que quésiera la familia. Ni Felipe ni Armando entienden razones, ni ven la preocupación de la pobre Madre. Pero parece que el segundo lo tiene medio agarrado por el pico a este zángano que no ve las mif aflicciones que nos acarrea a todos los que los rodeamos. En fin, Dios nos ayudará a terminar con este entrevero, más enredado que un asunto internacional. Mamá muy emocionada con su carta, se la agradece mucho. King, mi precioso perro, me recibió de una manera esplendorosa. Saltos, lamidas, coletazos, un bimmerse en la boca todo lo que encontraba: un zapato de mi hermana, una cebolla, una revista... Todo me iba amontonando a mis pies, regalo tras regalo. Yo me acordaba de los llantos y reproches de su Diana, cuando usted vuelve de Río. Cuando tenga un buen retrato se lo mandaré, a ver si concertamos la boda con Diana por poder. Como ve, la idea es macanuda. Todos me scribillan a preguntas sobre Ud. y nuestras conversaciones de tantos meses. Es natural que una persona lidad como la suya despierte interés. Pero yo me veo en figurillas para coñestar sin ser indiscreta. He descubierto en mí una imaginación frondosa e insacapuchada. Gabriela Mistral, la dejo. Le dije a Guillencita en mi carta que estoy bien de salud pero que, de un mal mordisco me duele la lengua. Espero que esto pase pronto. Abrace a mi Palma. Saludos cariñosos a Connie, y besos a Diana y familia. Yo quiero estar aquí y allá. *Cuando braga?*

Mañana a 14. Acce para Yer con alegría; el reyo debe ir adobado con seguridad y esperanza. Yo la quiero.

*Guanaco*

[Carta] 1944 mar. 13, Buenos Aires, [Argentina] [a] Gabriela Mistral, Río, Brasil] [manuscrito] Martha [Salotti].

**AUTORÍA**

Salotti, Martha A., 1899-1980Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1944 mar. 13, Buenos Aires, [Argentina] [a] Gabriela Mistral, Río, Brasil] [manuscrito] Martha [Salotti]. 1 h. ; 22 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)